

*Morning Chronicle*, 27 de Diciembre de 1822.

*Perú.*— Los asuntos del Perú han adquirido nuevo interés en el público británico, desde la negociación de un préstamo en apoyo de la causa de la independencia de ese país, y con este motivo aprovechamos la oportunidad de exponer a nuestros lectores la traducción de algunos documentos oficiales que arrojan una considerable luz en el progreso de la causa patriótica y los planes que el General San Martín y sus colegas están adoptando para consolidar la Independencia del país, para proporcionar al pueblo los medios de formar un gobierno propio basado en el sistema representativo.

El Perú ha cooperado en la liberación de Quito con los ejércitos de Colombia y la batalla que ha decidido el destino esa parte del Nuevo Continente se peleó el 24 de Mayo último, en las faldas de Pichincha, la famosa montaña conocida por nosotros gracias a las obras de Condamine y Ulloa, y famosa en historia natural por sus raras producciones y las tremendas erupciones del volcán que corona su cumbre. Esta separación de América pasada, desde Atahualpa a Carlos V, y en este momento remarcable se había peleado la última batalla para hacerla a esta libre e independiente. El General San Martín es aludido a este acontecimiento en la siguiente forma:

#### EL PROTECTOR DEL PERU A LOS SOLDADOS DE LOS EJERCITOS ENEMIGOS

La campaña de Quito ha terminado y el General Aymerich y la totalidad de su ejército ha sido prisionero después de la memorable batalla del 24 de mayo en las faldas de Pichincha. Sólo Uds. montaron armas dirigidas contra los libertadores del Perú; ya que en el resto del Continente Americano sólo se encuentran hombres valientes que han triunfado sobre los que buscaban prisionarlos. Pregúntenles a sus Jefes dónde están ahora esos ejércitos que sostuvieron guerras desde Méjico hasta el Río de la Plata? ¿cuál ha sido el fruto de la sangre derramada, y las penurias que han soportado?, pregúntenles ¿cuál es el objetivo para querer todavía sacrificios, cuando saben que tarde o temprano su destino será el mismo y el de los que hasta ahora han luchado contra la causa de América?, pregúntenles en breve, ¿en qué recursos se apoyan? ¿dónde están las fragatas Prueba, Venganza y la corbeta Ale-



jandría, cuyo destino les han ocultado en sus informes?, pregúntenles qué noticias tienen de las misiones de guerra de España, con que los han estado engañando, porque su única esperanza es apoyarse en falsedades e impostorios. El Gobierno del Perú desprecia argucias de esta clase y siempre conoce las razones con que cuenta, como lo hizo después de que sus tropas fueron dispersadas en Ica, con un franco retiro de nuestras pérdidas. El fracaso de una acción o una batalla no pueden cambiar los destinos del Perú. Esto lo saben sus Jefes y tiemblan cuando reflexionan sobre esta verdad. ¡Soldados! no permitáis el continuar siendo engañados, el ejército libertador respeta a los hombres y la única guerra que ejerce es contra los obstinados. Los dirigentes ni pelean ni obedecen los colores bajo los cuales marchan hacia la ignominia y la muerte, los libertadores les proporcionarán los medios de regresar a España, como el General Sucre ha hecho con los vencidos en Quito. Los Americanos que deseen unirse a nuestras filas sólo encontrarán hermandad y amistad entre los soldados. Si prefieren retirarse a sus hogares recibirán protección y ayuda del Gobierno. ¡Soldados!, recuerden las marchas que han ejecutado; vean el estado de desnudez en que se encuentran las privaciones que los rodea — los peligros que los acechan y todo nada más que por los deseos de algunos de sus transtornados Jefes. Déjenlos que sufran las fatales consecuencias que están determinando ellos mismos. Vengan a la tierra de la libertad y en cumplimiento de lo ofrecido encontrarán la mejor prueba de la falsedad de sus propios Jefes. Firmado: San Martín.

Lima, Junio 27, 1822.

---

*MINISTERIO DE ESTADO.*— Se aproxima el día fijado para la apertura del Congreso Constituyente, y a menos que la elección de los Diputados pueda ser dilatada en alguna de las provincias por circunstancias imprevisibles, podremos estar seguros que, el 28 de julio, se celebrará dos aniversarios memorables. Nadie que esté en conocimiento del estado real de los asuntos, pretenderá que en el primer intento de nuestra lucha política, pueda esperarse perfección y sabiduría infaltable. Si la invocación de libertad llena a los individuos de energía y les inspira un poder que los hace superiores a sus opresores, no elimina sin embargo la ley eterna de la naturaleza, por la cual nada es perfecto, a menos que se haya